

Quien quebrare un hueso de un libre, le pagará una multa de 300 monedas. Quien quebrare un hueso de un esclavo, le pagará 150 monedas.

Se difunde el poderío romano

Ya para mediados del siglo III A.C., los romanos habían implantado un sistema funcional de gobierno representativo, es decir, un gobierno en el cual los ciudadanos elegían a quienes habían de representarlos en el gobierno central. El ciudadano griego había votado sobre sus propias leyes (sistema este conocido como democracia "directa"); mientras que el ciudadano romano generalmente designaba un representante suyo para que votara por él.

Un ejército de ciudadanos-soldados permanecía siempre en estado de alerta, listo para defender la república romana. Sus armas consistían en lanzas, dagas, espadas cortas, arcs y flechas, jabalinas y arietes. Los romanos probaron ser soldados poderosos. Tanto sus tácticas guerreras como su disciplina resultaron efectivas.

Los romanos se unieron primero con pueblos latinos vecinos y formaron una liga en pro de la defensa militar mutua. Cuando los demás miembros de esta liga quisieron desconocer su hegemonía, Roma los derrotó, y los obligó a continuar siendo sus aliados.

Los ejércitos romanos fortalecieron su posición estratégica desalojando las tribus hostiles hacia los Apeninos. Finalmente, los romanos conquistaron a los griegos quienes habían procurado impedir su expansión al sur de Italia. Ya para el año 265 A.C., Roma, ciudad que en un tiempo fuera un pequeño poblado, controlaba la mayor parte de la península Itálica.

Se organizan las provincias

Sus victorias sobre Cartago y las conquistas en el Oriente convirtieron a los romanos en amos de un gran imperio. Demostraron gran habilidad como legisladores y administradores, especialmente por haberse ganado la lealtad del pueblo de la península Itálica al concederle la ciudadanía romana, lo cual produjo resultados muy favorables. Esta era concedida sólo a los libertos, no a los esclavos. Los derechos de ciudadanía incluían lo siguiente:

1. Derecho a votar sobre determinados asuntos.
2. Derecho a apelar ante las respectivas asambleas (y ante el Emperador posteriormente) en casos de abuso.
3. Derecho a ser eximidos de toda tortura autorizada por la ley.

A cambio de estos y de otros derechos, el ciudadano romano estaba sujeto, además de otras obligaciones, a prestar sus servicios como militar. Para poder atender el complejo problema que implicaba el gobierno del imperio, los romanos permitieron la existencia de reinos con gobiernos propios, pero siempre bajo su dependencia. Estos reinos eran autónomos, excepto en materia de asuntos con el exterior. Una gran parte del Imperio estaba organizada dentro de un sistema de provincia. Las provincias eran territorios situados fuera de Italia y administradas por gobernadores enviados por Roma.

Correspondía a los gobernadores recolectar los impuestos, y al Senado Romano elaborar las leyes para las provincias. La legislación romana llegó a constituir una base sólida para la estructuración del Imperio.

Julio César, jefe indiscutible

Del año 50 al 60 A.C. Roma fue dominada por un grupo de tres individuos, conocido como *Primer Triunvirato*, palabra que proviene de las voces latinas *tres varones*. Los triunviros fueron Pompeyo, César y Craso. Mientras que Pompeyo fortalecía su posición en el país, Julio César (100-44 A.C.) lo hacía en el extranjero. En el año 58 A.C., César fue nombrado gobernador de las Galias (lo que corresponde a la Francia actual).

En el transcurso de los ocho años siguientes sus tropas sometieron las Galias al control de Roma. César llegó hasta invadir a Inglaterra con buen éxito, aunque esa invasión dio resultados poco permanentes, puesto que pronto hubo de retirarse a las Galias. De oriente hasta occidente el Imperio romano abarcaba desde el río Rin hasta el Atlántico.

César se convierte en el amo de Roma

César, en su ambición por alcanzar mayor

poder, se propuso que el pueblo romano conociera de sus triunfos en las Galias. Con tal fin escribió sus *Comentarios*, una historia que relata sus hazañas en dicha región. Esta obra se conoce con el nombre de *Guerra de las Galias de César* y es muy leída por la brevedad de su prosa y por la fuerza de sus narraciones. César confiaba en que su fama como militar habría de convertirlo pronto en jefe del imperio romano.

Por otra parte, Pompeyo, en Roma, estaba preocupado por la ambición que manifestaba César de asumir el gobierno. Desde la muerte de Craso, Pompeyo había actuado como cónsul único en Roma y era la figura más destacada.

Preferiéndose más y más hacia el partido de los aristócratas había ganado el apoyo del Senado. Pompeyo y los senadores advirtieron a César que había de retornar a Italia sin sus tropas. Pompeyo, temeroso de la popularidad que tenía César entre el pueblo, huyó a Grecia. Allí su ejército fue derrotado por los soldados de César.

Pompeyo escapó pero fue muerto finalmente en Egipto. Y para el año 45 A.C. César se había convertido en el gobernante indiscutido de Roma.

Programa de reformas de César

Aunque no es posible describir el carácter de César mediante un solo calificativo, en realidad sí podemos reconocer que fue un gobernante destacado cuyos programas ayudaron a muchos pueblos en forma notoria. Como jefe del Imperio Romano era responsable por la conservación de los derechos y las normas que beneficiaron al pueblo, tanto en el gobierno como en la economía.

En cuanto al gobierno, César logró lo siguiente: extendió los privilegios de la ciudadanía a muchas de sus provincias; reformó la administración éstas y destituyó a los gobernantes deshonestos. En el aspecto económico introdujo un sistema de impuestos más justo para las colonias; realizó muchas obras públicas y distribuyó tierras entre los pobres.

César es asesinado

Los triunfos logrados por César y su excelente administración, así como la equidad que demostró en sus luchas con sus enemigos, tuvieron la aprobación de muchos romanos. Sin embargo, hubo quienes lo odiaron por haber derrocado a Pompeyo y por actuar

como monarca absoluto. Algunos senadores temían que César aboliera la república por completo y que se constituyera rey. Estos adversarios de César decidieron eliminarlo.

El 15 de marzo del año 44 A.C. (llamado los *idus* de marzo), un grupo de conspiradores encabezados por Casio y Bruto, rodearon a César en el Senado. A una señal le quitaron la toga de los hombros y una vez que la nuca quedó al descubierto "le dieron 23 puñaladas con sus dagas desnudas".

Así terminó la vida de César, aventurero, conquistador y estadista, asesinado antes de haber tenido la oportunidad de desarrollar plenamente su programa de reformas. En alguna ocasión había dicho: "Ya he vivido bastante...para la fama". La historia está de acuerdo con que la tragedia de su asesinato de ninguna manera disminuye tal fama.

Octavio reemplaza a César

Dos hombres lucharon entre sí para obtener el poder de César: Antonio y Octavio. Antonio, amigo íntimo de César, era hombre de milicia. Octavio (63 A.C. hasta 14 D.C.) tenía 18 años, era sobrino de César y su hijo adoptivo.

En un principio Antonio y Octavio cooperaron en el gobierno del imperio. Más tarde, en el desarrollo de una campaña tendiente a gobernar la parte oriental del imperio, Antonio fue a Egipto en donde cayó bajo la influencia de la reina Cleopatra. Aunque su belleza era extraordinaria, Cleopatra fue una mujer astuta, de maneras encantadoras y voz tan agradable como "un instrumento de muchas cuerdas". Recurrió a "mil estratagemas" para ganarse a Antonio.

Se rumoraba que la reina y Antonio planeaban dividir la parte oriental del Imperio Romano, para gobernarla juntos. Octavio decidió detenerlo.

En el año 31 A.C. la flota de Octavio se encontró con las fuerzas de Antonio y Cleopatra y las derrotó en una gran batalla marítima en Accio. Antonio y Cleopatra posteriormente se suicidaron y Octavio gobernó el mundo romano.

Termina la República Romana

La República Romana llegó a su fin durante el reinado de Octavio. Las corporaciones

gubernamentales de la república gradualmente fueron entregando sus poderes a Octavio. Al poco tiempo ya le habían concedido mayores derechos que los de César. Sin embargo, el senado y las demás corporaciones continuaron reuniéndose aun después de haber abdicado a sus funciones.

A Octavio se le consideraba: *imperator*, comandante de las fuerzas militares; *pontifex maximus*, supremo sacerdote del Estado; *princeps senatus*, primero entre los senadores, y *Augustus*, gobernante venerado. En apariencia continuaban vigentes muchos aspectos peculiares de una república pero en la realidad fue César Augusto (Octavio) el primero en llevar el título de Emperador, es decir, el primer gobernante que tuvo *autoridad absoluta* sobre Roma y sobre el Imperio Romano.

Este cambio que se operó en el gobierno, de república a país gobernado por un emperador, no afectó grandemente al pueblo. Cansado éste de las continuas guerras civiles y por la inestabilidad general, se alegró de que hubiera quien le brindara orden y paz. Según dijo Tácito, famoso historiador romano.

Descartado el sistema por el cual todo ciudadano participaba en el gobierno, el pueblo aceptó las órdenes del emperador como normas inviolables y su sola preocupación consistía en que Augusto mantuviera la paz del estado.

Augusto conserva la paz y la prosperidad

Aunque Augusto conquistó regiones de España, y también luchó por estabilizar los límites al norte del país con los ríos Rin y Danubio, suspendió las guerras y conservó la paz. Esta, llamada *Pax Romana*, habría de durar desde el año 27 A.C., hasta el año 180 D.C. Durante este período el imperio permaneció libre de guerras de importancia.

Augusto trajo mucho más que paz a su pueblo. Acertado en sus juicios y moderado en sus acciones, implantó también programas que contribuyeron al bienestar de Roma y del imperio. Entre sus realizaciones más destacadas figuran las siguientes:

1. Construyó mejores caminos y vías.

2. Protegió las rutas marítimas e incrementó el comercio.

3. Estableció un sistema administrativo honesto para bien de las provincias.

4. Organizó una régimen militar efectivo para defender las fronteras.

5. Construyó edificios públicos tales como templos y teatros.

Por todos los medios antes descritos Augusto contribuyó efectivamente a la prosperidad del imperio. La literatura y otras formas de expresión cultural florecieron también durante su periodo, el cual se conoce como "Edad de Oro".

Contribuciones romanas en cuanto a leyes, ingeniería y arquitectura

A medida que se expandía el Imperio Romano, cambiaba la estructura de su gobierno. Simultáneamente con estos cambios que se operaban en el gobierno, se desarrollaba el derecho romano, definido por los romanos como reglas generales "para concederte a todo hombre lo que por derecho propio le corresponde".

Los romanos elaboraron leyes que definían tanto los derechos y deberes de los ciudadanos romanos, como de los diversos pueblos que conformaron el imperio. Al hacerlo dejaron a las generaciones futuras algunos principios legales de tanta trascendencia como los siguientes:

1. Las leyes deben ser escritas, siempre que ello sea posible. Aunque esto no constituyó novedad para los romanos, lo aceptaron plenamente.

2. La ley protegerá a los ciudadanos contra daños a su propiedad.

3. Las leyes habrán de considerar los derechos de la mujer.

4. Todo individuo que fuere acusado será considerado inocente hasta que se pruebe lo contrario.

5. Podrán efectuarse matrimonios civiles entre ciudadanos de distinta posición social y económica.

6. Todos los hombres serán considerados iguales

ante la ley. Por ley, ninguna persona recibirá trato especial con preferencia a los demás.

Entre los años 528 y 534 el emperador Justiniano ordenó que las diversas leyes romanas fueran recopiladas en su solo código. Este llamado *Código de Justiniano* definía las normas legales que se relacionaban con casos de adopción, tutela, testamento y contratos. Más importante que todo, este código demuestra claramente que los romanos procuraron introducir el principio de la igualdad de todo ser humano ante la ley.

Aunque en ocasiones los romanos violaron este ideal de igualdad, posteriormente otros pueblos se basaron en los principios romanos para establecer la debida igualdad legal entre todos los hombres. Aún en la actualidad el derecho romano continúa siendo la base de nuestro mundo moderno.

Es la base de los sistemas legales en muchos países de Europa y Latinoamérica. La igualdad ante la ley constituye uno de nuestros principios legales básicos.

Ingeniería romana

La ingeniería romana fue tan famosa como lo fueron sus leyes. Los romanos construyeron puentes magníficos, parques públicos y acueductos. Haciendo contraste con la más maravillosa de las obras arquitectónicas egipcias, las pirámides, los acueductos romanos y otras obras públicas que construyeron fueron en extremo útiles. Aún hoy en día uno de sus famosos acueductos continúan transportando agua a Roma.

Sobre todo, los romanos se destacaron en la construcción de caminos. Las vías romanas fueron construidas con la finalidad de movilizar tropas e intensificar el comercio.

Además, los caminos romanos contribuyeron a mejorar las comunicaciones y con ello pudieron

difundirse las ideas. Roma estaba invadida por ideas tomadas del Oriente, sobre todo en cuanto a filosofía y religión. Con el transcurso del tiempo, llegó del Oriente una religión; la cristiana, y con ella sobrevinieron cambios definitivos en la vida y en la historia de Roma.

Arquitectura romana

A la vez que los romanos construían sus caminos, edificaban también templos, basílicas (salones que originalmente se utilizaron como lugar para transacciones comerciales y tribunales), edificios del gobierno y baños públicos.

Usaron el arco, una estructura curva capaz de sostener pesos. Los romanos posiblemente obtuvieron sus conocimientos sobre el arco, de los etruscos, persas o babilonios. Emplearon también la bóveda y la cúpula. Con frecuencia construyeron columnas griegas, con fines decorativos más bien que para ofrecer soporte. Los romanos copiaron muchos de sus estilos arquitectónicos de los griegos. Concentraron todos sus esfuerzos en dar belleza al interior de los edificios antes que a las mismas fachadas.

Literatura romana, idioma y ciencia

Los romanos también desempeñaron labor importante en los campos de la literatura y del idioma. Algunos de los autores romanos más preclaros fueron: Cicerón, ensayista y escritor político, líder del Senado en la época de Julio César y el más célebre orador de la antigüedad; Lucrecio, Virgilio y Horacio, poetas; Tito Livio y Tácito, historiadores; Juvenal, escritor satírico; Marcial, compositor de epigramas.

Las contribuciones romanas relativas a la ciencia no fueron tan destacadas como en los aspectos legales y de ingeniería. Agregaron poco a los conocimientos científicos que habían recibido de los griegos.

El idioma latino

Igualmente, los romanos contribuyeron en forma notable al desarrollo del idioma. El idioma romano, el *latino*, se extendió a muchos pueblos a través del imperio. Con el tiempo llegó a ser la base de las llamadas *lenguas romances* (los idiomas modernos como el francés, español, italiano, portugués y rumano).